

Allí, donde las estrellas no brillan

Alejandro Lodes



Capítulo 1

Si hubiera un guardián del tiempo, de seguro que se volvería loco tejiendo mi destino. Inicio un viaje, lo dejo a mitad de camino y vuelvo a empezar.

Le tengo miedo a la luz, es por ello que aquí dentro camino con los ojos vendados. Siento que me atrapa y me quita el aire, como si estuviera debajo del agua. No debo permitir que mis ojos la vean o de nuevo viajaré.

Sé que estoy dando lo mejor de mí, pero es difícil volver a relacionarme. La última vez que confié en un amigo, terminé encerrado en este lugar. Me ha traicionado y nunca más lo he visto, ni siquiera una visita. Una señora se me acerca y me dice que tome una pastilla, que ya voy a mejorar. **"El pasado es sólo el futuro pero con las luces encendidas"**, escucho eso, no puedo evitar imaginarme esa luz y comienzo a viajar nuevamente.

Es 1991, un objeto volador se encuentra sobre la ciudad en pleno día, es increíble que nadie se escandalice. Lo veo por más de media hora y comienza a expulsar bolas de luces celestes, quizás es su forma de absorber energía del entorno. Luego de un rato vuelven a ingresar a su interior, el cielo se ilumina y se produce un gran destello.

Me siento como un turista dentro de la ciudad en la que crecí toda mi vida. Que alguien diga si estoy loco, o es así la realidad. Cuanto desearía escaparme, cuanto extraño mi libertad. Podrías entenderme, afirmarlo con tu voz, pero todavía no experimento ninguna mejoría. Una pastilla para sentirme feliz y otra para lograr conciliar el sueño.

Es 2005, una sombra violeta aparece en mi habitación y no puedo mover mi cuerpo. Me apunta y comienza a insultarme. Trato de tranquilizarme, pero las cosas que dice me enojan y asustan. Quiero gritarle para que se vaya entonces junto fuerzas y mientras esa realidad se esfuma, vuelvo a despertar.

No conozco el rostro de mis compañeros ya que nunca los vi, pero aún así creo que son buenas personas. Sus voces son amables, y siempre me ayudan a esquivar los muebles para que no golpee o tropiece. Estoy confundido, ojalá no sea la única persona con estos pensamientos, no quiero sentirme más solo. Algo se filtra y por un momento puedo ver, siento que voy a desmayarme.

Es 2008, me encuentro deprimido en un cuarto totalmente oscuro. No creo que pueda volver a sentir el amor hacia otra persona. Quizás deba convertirme en un robot y evitar todas las emociones para no dañarme, ni

hacerle lo mismo al resto. La puerta se abre y alguien ingresa, "**Son las 3 de la tarde, ¿qué hacés acá escondido?, vení!**". La luz del pasillo achica mis pupilas y viendo borroso todo desaparece.

Por fin encontré algo para entretenerme, la radio vieja del lugar. Me gusta cuando pasan música vieja, en particular Elvis y su rockabilly. Recuerdo que podía escuchar su disco de grandes éxitos por horas y noches seguidas. Tuve una hermosa novia pálida, no imaginan cómo brillaba frente a la luna. Una luz espectacular.

Es 2010, es llamativo que mi visión nocturna mejore notablemente durante estos episodios. Sé que me observan y no puedo moverme. Una parte mía es atraída a investigar este mundo espejado, pero se dieron cuenta de mi presencia. Algo hace peso sobre mis pies, mi corazón parece que va a explotar. ¿Qué están haciendo? Debo salir ahora!

Despierto en mi cama sin poder moverme, la señora me cuenta que anoche grité sin parar y tuvieron que sedarme. "**Aquí tienes tu venda protectora, no te preocupes que en esta silla de ruedas te llevo a tu lugar favorito, cerca pero al mismo tiempo lejos de todos**". Mi realidad se vuelve confusa, no sé cuánto más pueda controlarla aquí encerrado en contra de mi voluntad. Recuerdo haber armado un calidoscopio de niño y mirarlo a través de la ventana.

Es 2011, las luces de la calle comienzan a apagarse justo arriba mío, no existen las casualidades. Me apresuro y entro a casa. Estoy escribiendo frente a la computadora lo más rápido que pueda, necesito publicar la historia de mi vida antes de que ellos vengan. Hay alguien afuera y las luces de casa comienzan a titilar. Hago clic en "enviar" y giro mi cabeza... "**Señor, un amigo suyo nos ha pasado su dirección, necesitamos que nos acompañe para charlar sobre su enfermedad**".